

EL CUERPO FEMENINO COMO INSTRUMENTO DE SEDUCCIÓN EN LA NOVELA *DOÑA BARBARA*

Muñoz, Jesenia*
Valera, Glenda**
Universidad de Los Andes
Venezuela

Resumen

Doña Bárbara rompe con el paradigma de la historia donde se muestra al hombre como un ser superior. En esta novela se intercambian los roles, la mujer asume el poder y construye una nueva visión social desde el cuerpo femenino. Partiendo de esta temática podemos mostrar a Doña Bárbara como un personaje que representa la rebelión femenina, de una manera muy particular valiéndose de sus atributos físicos (su cuerpo como instrumento de seducción), para atrapar a los hombres y hacerlos objetos a destruir. Esto es, proponemos ver a Doña Bárbara partiendo de la isotopía del cuerpo femenino como arma de seducción y registro textual de la novela, a su vez dejar ver como la literatura ha sido un espacio que ha servido para reconstruir la historia. **Palabras Clave:** Doña Bárbara, Cuerpo, Seducción, Femenino, Poder.

Abstract

Doña Bárbara is break with the paradigm of the history where it is showing at the man as a superior to be. In this novel is interchanging the rolls, woman is assume the power and she is constitute a social new vision, since the feminine body. From of this subject matter we would be show for Doña Bárbara as a character that is representing the feminine rebellion, in a way very particular, to use your phisic attributes (your body as a seduction instrument). For she will get at the men and done it objects to have destroy. This is, we will propose to see to Doña Bárbara starting is of the isotopy of the feminine body as weapon of seduction and textual register of the novel, to be time let to see as the literature have been a space that have to used for to reconstitute of history. **Key Words:** Doña Bárbara, Body, Seduction; Feminine, Power.

*Estudiante de pre-grado de la Universidad de Los Andes-Núcleo Trujillo. Mención: Educación Castellanos y Literatura. E-mail: yesenia1_carolina8@hotmail.com.

** Estudiante de pre-grado de la Universidad de Los Andes-Núcleo Trujillo. Mención: Educación Castellanos y Literatura. E-mail: mglenda30@hotmail.com.

Finalizado: Trujillo, Mayo-2008 / Revisado: Julio-2008 / Aceptado: Agosto-2007

Una mirada hacia la emancipación femenina desde el texto literario.

La literatura venezolana se ha centrado en gran parte en la descripción del contexto telúrico, entre las obras que más destacan por su inserción en ese espacio es *Doña Bárbara*, una novela de ambiente selvático donde sus personajes encarnan la fuerza de la naturaleza, encontrando desde allí la dualidad entre lo bello y lo grotesco, lo salvaje y lo sublime, el amor y el odio, el bien y el mal como concomitantes de una mezcla entre naturaleza-hombre-mujer.

Encontramos en esta novela una vez más la oposición entre el macho y la hembra, entre el género humano: hombre-mujer, donde cada uno trata de sobresalir para alcanzar un buen lugar dentro de la sociedad lo cual ha sido motivo de disputas en la que el uno insinúa la dominación del otro.

Desde los comienzos de la vida humana ambos han estado inmersos en una sociedad que época tras época, siglos tras siglos se ha empeñado en clasificar y colocar diferencia entre un sexo y otro, en cuanto a sus capacidades, potencialidades y hasta los deberes y derechos que cada género debe gozar, lo que al paso del tiempo se ha convertido en una lucha por la dominación y el poder, donde cada uno a través de sus atributos busca doblegar al otro.

La mujer desde tiempos muy remotos fue considerada inferior al hombre y por ende debía estar dominada por él, religiosamente la mujer fue salida del cuerpo masculino (de la costilla), por lo cual le debe respeto y obediencia.

Así como lo dice Geysa Silva en un comentario sobre Doña Bárbara:

(...) por eso la devoradora de hombre subraya los intereses de riqueza y seducción; ella no dice yo pienso, si no yo quiero, yo puedo. Con eso ella desordena la jerarquía cristiana, según lo cual lo masculino ejerce su imperium sobre lo femenino. Pasa a dominar a sus amantes y a hacer de ellos sencillos ejecutores de órdenes

tanto en el campo administrativo como en lo sexual. (Artículo creado por Geysa Silva. Extraído de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/ojosgran.html>. 09 de octubre de 2006).

La literatura ha sido un espacio que ha servido para reconstruir la historia que a contribuido a contrarrestar un modelo social donde los “valores” que se proliferan en el momento se han visto amenazado por el texto literario.

En este aspecto una de las obras a la cual podemos hacer mención es *Madame Bovary*, esta obra narra la historia de una mujer que desecha y hace a un lado los valores sociales, religiosos, morales para lograr su satisfacción personal: “Necesitaba extraer de las cosas una especie de provecho personal y rechazaba como inútil todo aquello que no contribuía al consumo inmediato de su corazón.” (Flaubert, 2007:105)

Ella es una mujer que se atreve a engañar a su esposo, a tener amantes, a ser libre y hacer lo que quiera sin someterse a ninguna ley:

Y se repetía: “¡Tengo un amante, tengo un amante!”, deleitándose en aquella idea como si sintiese renacer en ella una nueva pubertad. Por fin iba a conocer aquellos goces del amor, aquella fiebre de la dicha por la que siempre había suspirado. Penetraba en ese reino maravilloso donde ya todo sería pasión, éxtasi y delirio. (Flaubert, 2007: 243)

Madame Bovary, una mujer muy apasionada en busca del hombre que la pueda satisfacer, indaga en diferentes amantes buscando conseguir lo que quiere “La abundancia de vida que bullía en aquel tumulto estaba sin embargo dividida en parcelas y clasificadas en escenas distintas”. (67)

Ahora trayéndolo a un ámbito más cercano tenemos a *Doña Bárbara* quien con rasgos muy parecidos se presenta como una representante de ese cambio social. Doña Bárbara una mujer sin escrúpulos es muestra de liberación e independencia femenina no

se doblega a ninguna ley de Dios ni de los hombres, sino por el contrario impone su ley y hace cumplir a los hombres sus deseos que son mandamientos, ella es la cacica del Arauca.

Doña Bárbara representa la rebelión femenina hasta el punto de hacer trizas la moral, la ética masculina, pues no conoce de principios ni de valores impuestos, desafiando la maternidad misma para evitar cualquier tipo de manipulación sobre ella. Nos encontramos con que esta mujer es capaz de insinuársele a los hombres, algo completamente nuevo para la época ya que para ese entonces la mujer debería de ser recatada, terminando así con la figura de la mujer sometida al hogar, al matrimonio, la mujer que actuaba solo como el eco del esposo.

Recordemos que su intención es la venganza hacia el hombre, hacia el macho, este género que abuso de ella como mujer, imponiendo su fuerza para dominarla, a través de esto; se nos presenta un conflicto existente entre el hombre y la mujer donde *Doña Bárbara* representa aquel despertar del subyugamiento sufrido por las féminas.

Ella, de una manera muy particular valiéndose de su cuerpo, la seducción y en algunos casos conjuros y brujerías logra atrapar a los hombres y hacerlos instrumento a utilizar donde deja claro que la mujer también puede dominar y lograr el poder, es decir, ya no solo el hombre domina por ser el poseedor de la fuerza bruta, si no que la mujer hace uso de su astucia para adquirir poder. Algo que efectivamente a dado resultado, ya que el hombre tiene la debilidad de la tentación que es su punto débil, esto lo ha hecho perder el control y le ha robado espacio de poder.

Esta nueva visión de la historia social que incluye a los grupos desposeídos como las mujeres significa una retribución importante en el derecho a la historia, a una historia en la que dejaron de ser martirizados para convertirse en protagonistas “Surgió la literatura y fue en busca de los cuerpos

escindidos por la historia y escribió la “memoria de la cotidianidad”, la historia de los cuerpos profanos que desafiaron la historia”. (Hernández, 2008: 14)

El esfuerzo por construir el pasado femenino debe entenderse fundamentalmente como una revelación femenina que permite observar el otro lado de la historia. Es decir, la condición de las mujeres, su situación, sus pensamientos y acciones, lo cual plantea desafíos que ocupa lugar en la temática literaria.

El cuerpo femenino como instrumento de seducción.

En la novela *Doña Bárbara* se hace presente un paralelismo semántico, entre lo celestial y lo maligno, principalmente en Barbarita, una niña la cual la inocencia y una postura angelical la constituyen “...Tenía quince años y era preciosa la mestiza”. Barbarita ya había sido dotada por la naturaleza de las principales armas seductoras que alguna joven puede tener, inocencia y belleza que en el sentido más resumido se remite a la coherencia de todas las partes.

Una joven pura de corazón, buenos sentimientos que aun cree que la palabra sueño es el concepto de vida, pero llega a caer victima de la mala intención y el deseo brutal que puede desprenderse en un hombre bestial, ante el encanto de una joven hermosa, a la cual no solo le roban su virginidad que es el espacio de la inocencia, lo pueril, la pureza, al abusarla asaltan su espacio íntimo lo cual se convierte en un motivo de aborrecer y odiar al macho, puesto que también le arrebatan la felicidad y el amor que empezaba a florar en ella y estaba representado por Asdrúbal.

Algo semejante ha acontecido en la vida de Barbarita, donde:

El amor de Asdrúbal fue un vuelo breve, un aletazo apenas a los destellos del primer sentimiento puro que se albergó en su corazón, brutalmente apagados para siempre por la violencia de los hombres cazadores de placer. (Gallegos, 1973: 26)

Ya no es Barbarita, a pasado a ser una mujer de la manera mas egoísta y cruel, ahora es Bárbara, es Doña Bárbara, ha cambiado su apariencia celestial por una demoníaca todo lo que la hacia ser una joven buena / inocente la ha transformado en una mujer de maldad /astuta para la venganza.

Doña Bárbara una mujerona de belleza radiante, utiliza la belleza reflejada en su cuerpo solo como arma de destrucción y venganza ella no ama, solo ve en el hombre una criatura a utilizar, seduciéndolo con su encanto de mujer sensual, para llevar a cabo sus objetivos, de esta manera se aprovecha y destruye a aquel que se enamora de ella:

Ya solo rencores podía abrigar sus pechos y nada la complacía tanto como el espectáculo del varón debatiéndose entre las garras de las fuerzas destructoras. (Gallegos, 1973: 26)

Además, ella a través de su cuerpo sustituye la figura femenina frágil e indefensa que desde tiempos muy remotos caracteriza a las féminas, por la figura masculina tomando el poder que es el rango propio del hombre, es el que manda, el que domina, el que lleva la “batuta” en el hogar, resalta esto, del desplazamiento de la figura femenina por la masculina, tanto en su forma de ser como en su aspecto físico:

Inhibida la sensibilidad por la pasión de la codicia y atrofiadas hasta la ultima fibra femeniles de su ser por los hábitos del marimacho, que dirigía personalmente las peonadas, manejaba el lazo y derribaba un toro en plena sabana como el mas hábil de sus vaqueros y no se quitaba de la cintura la lanza y el revolver, ni los cargaba encima solo para intimidar... (Gallegos, 1973: 31)

Aun así, Doña Bárbara con su aspecto de marimacho lograba seducir, ya que lo raro produce atracción y ni siquiera eso era un impedimento para destacar sus atributos sensuales “... el imponente aspecto de marimacho le imprimía un sello original a su hermosura: algo de salvaje, bello y terrible a la vez.” (Gallegos, 1973: 31)

Dejando ver todo esto, cuando rechaza a su hija, ya que ser madre es un rasgo propio femenino que la haría sumisa ante el hombre, es aquí cuando ella lo doblega a él, dejándole la responsabilidad de crianza y cuidados de su hija a Lorenzo Barquero, hombre frágil, ingenuo e indefenso, haciendo ver la figura femenina en él, porque generalmente la mujer es la que se encarga de los cuidados de los hijos.

Un hijo en sus entrañas era para ella una victoria del macho, una nueva violencia sufrida y bajo el imperio de este sentimiento concibió y dio a luz una niña que otros pechos tuvieron que amantar, porque no quiso ni verla siquiera. (Gallegos, 1973: 28).

Otro ejemplo de esto lo podemos observar cuando Lorenzo Barquero perdido de amor por ella y temeroso de ser sustituido por otro, decide proponerle matrimonio. “Yo estoy dispuesto a casarme contigo”. (Gallegos, 1973: 29) le dice, y ella sintiéndose muy ofendida le responde con una carcajada. Para Doña Bárbara casarse significaba caer presa ante un hombre, prohibir su cuerpo para uno solo, cosa que la privaría de llevar a cabo sus planes, era darle la posibilidad a alguno que se pudiera jactar llamándola su mujer, cuando eso lo podía hacer sólo ella, pues era la que decidía quien iba a ser suyo, donde, cuándo y por cuanto tiempo, sólo ella podía iniciar y terminar una relación a su manera.

Lorenzo Barquero alertando a su primo Santos Luzardo le dice. “ya te veré caer entre sus brazos y enloquecer por una caricia suya. Y te dará con el pie y cuando tu le digas `estoy dispuesto a casarme contigo´ se reirá de tu miseria y´...”. (Gallegos, 1973: 76).

Sus víctimas solo podían caer en sus redes, ella los hacía presos de sus encantos al seducirlos y atraparlos, es decir pasaban a ser objetos a utilizar, los cuales una vez ya despojados de todos sus bienes y favores pasaban a ser un estorbo en su camino y terminaba por apartarlos y desecharlos.

Cuando ya nada tenía que aprender del nuevo amante y todo el dinero de este

había sido empleado en el fomento de la finca, recuperó su fiera independencia haciendo desaparecer, de una manera misteriosa, aquel hombre que podía jactarse en llamarla suya. (Gallegos, 1973: 29)

El cuerpo femenino se convierte en detonante del deseo, el apetecer la carne provoca una necesidad de placer erótico, una vez iniciado por la féminas, pone en practica sus dotes de seducción produciendo que el macho caiga en sus garras manipuladoras, y ésta era un arma que Doña Bárbara sabia utilizar muy bien.

Desde el punto de vista de el cuerpo, la mujer encierra una especial connotación tentadora, que hace referencia especialmente pecaminosa, por eso, es preciso evitar mirarlo con detención para no caer en la tentación con el pensamiento y con el deseo.

La mujer a través de su cuerpo puede seducir de diferentes maneras, teniendo en cuenta que la palabra seducir emite un significado el cual es “Engañar con arte y maña: persuadir suavemente para algo malo. Atraer físicamente a alguien con el propósito de obtener de él una relación sexual”, esto basándonos en el diccionario de la (DRAE), ya que la mujer presenta elementos que le han sido otorgado por naturaleza como por ejemplo: senos, labios, caderas (movimientos), que la hace ser capaz de seducir al macho, quien por su propia naturaleza está expuesto a ser tentado y victima de seducción, la cual conlleva apetecer la carne hasta el punto de hacer que dos cuerpos se unan en un juego erótico.

Es por ello, que podemos relacionar a la mujer con el diablo, capaz de incitar y hacer caer en tentación al hombre. En la novela podemos resaltar que existe una dualidad entre dos prototipo de mujer, en este caso Doña Barbara representa una mujer sin escrúpulos, fría, calculadora, manipuladora, (la comúnmente conocida como trepadora), mientras que Marisela representa la mujer incauta, dulce, pura, noble que transmite buenos sentimientos, son dos tipos de mujeres que logran seducir, la una mediante

su astucia intencional y la otra de una manera mas inconciente e inocente.

Por lo tanto, a Doña Barbara le falla el plan de seducción, además de los conjuros y brujerías con Santos Luzardo, ya que este es un hombre culto y moralista que ve mas allá de la belleza corporal y es con Marisela con la que logra establecer empatía.

Al final podemos ver que en ella se refleja la nostalgia que la hace reflexionar, cuando llega el momento que se da cuenta que su arma, en este caso su cuerpo no le funciona para atrapar y seducir a Santos Luzardo, sintiéndose rechazada por él, debido a que su atención se centro en Marisela, ya terminando todo expresa “ Es tuyo que te haga feliz”. (Gallegos, 1973: 249). Y decide dejarlo todo a un lado.

También por el hecho de verse remplazada por Marisela se sintió vieja, que su cuerpo ya no era atractivo y de esta manera su derrota llegó. Debido a que no logró llamar la atención de Santos Luzardo; ella finalmente decide trasmigrar.

Otro elemento que podemos observar dentro de la obra es la dualidad que existe entre la juventud y la vejez:

La juventud que es resplandor, frescura, energía, vigor, se remite también a lo fértil y el florecimiento, es el espacio de lo posible, es por eso que podemos relacionarla con la primavera, época dónde todo fluye con armonía, vigorosidad. El cuerpo joven nos conlleva a la figuración de la belleza, por lo tanto es lo que seduce ya que transmite lo sublime, lo divino, y lo admirable. “El cuerpo viejo que representa el rancio poder es rechazado por el cuerpo joven y sensual” (Hernández, 2008: 55).

La vejez es signo del transcurrir del tiempo que trae consigo la declinación de los atributos del cuerpo en general, también lo podemos relacionar con el verano, es la época donde todo decae y marchita; esto es no hay florecimiento, nada resplandece y por ende no seduce.

Esto lo podemos considerar en la última parte de la novela Doña Bárbara. La vejez está signada por el elemento de la nostalgia, cuando se ve reflejada en Marisela, muchacha joven y encantadora y eso la lleva al recuerdo de su antepasado con el que fue su gran amor Asdrúbal "...Doña Bárbara se había visto de pronto a si misma, bañada en el resplandor de una hoguera que ardía en una playa desierta y salvaje, pendiente de las palabras de Asdrúbal, y el doloroso recuerdo le amansó la fiereza" (Gallegos, 1973:249).

El recuerdo nos traslada a una época pasada, que es producto de añoranza por lo ya perdido, es decir, la vida que pudo haber tenido, el amor que pudo haber disfrutado, y la felicidad que pudo haber alcanzado. "... el recuerdo de Asdrúbal, el amor frustrado que pudo hacerla buena". (Gallegos, 1973: 32)

En virtud de esto podemos hacer mención de un párrafo escrito por Luís Javier Hernández, que expresa lo siguiente:

Todo se transforma en juego de la memoria para conculcar el olvido y permitir que las imágenes queridas se imposten como realmente son en la memoria del ensoñante. Esto es, la memoria trasvasada por la nostalgia y los recuerdos a manera de recurrencia de lo vivido. (Hernández, Luís Javier, 2008: 132).

La vejez trae consigo tristezas, ya que primeramente retrae de la vida activa, es decir, debilita el cuerpo, de un cuerpo enérgico pasa hacer un cuerpo agotado, agobiado y cansado con el transcurrir del tiempo, esto también genera la privación de los placeres, y además no dista mucho de la muerte.

Estos dos elementos, constituye una realidad a la que esta destinada el cuerpo, es un comienzo y un final presidido por el paso del tiempo, el cual esta sujeto al ciclo de vida, y esta temática ha sido un paradigma dentro de la literatura.

Referencias Bibliográficas.

- Gallegos R. (1.973). Doña Bárbara. Buenos Aires. Austral.
- Hernández L. (2008). El cuerpo, La Derrota De La Historia. Caracas. Universidad de los Andes. (U.L.A.).
- Flaubert G. (2007). Madame Bovary. España. Austral.
- Artículo creado por Geysa Silva. Extraído de: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/ojosgran.html>. (09 de agosto de 2009). hora: 10:30 a.m.